

¿Existen... perspectivas para la sustentabilidad?^a

ROQUE JUAN CARRASCO AQUINO*/HENA ANDRÉS CALDERÓN**

RESUMEN: en los últimos años se ha diseminando por todos los países del mundo moderno, la necesidad de aplicar en los diferentes ámbitos de la sociedad, la sustentabilidad o en su caso dirigir un desarrollo sustentable a secas. Sin embargo, no se explica de manera objetiva y real hacia dónde se dirige el “desarrollo sustentable”. ¿Quién o quiénes serán las instancias encargadas de llevar a su fin último el *desarrollo sustentable* y sobre qué bases económicas, sociales, políticas e ideológicas habrá de sustentarse? En este sentido, preocupa de manera tal que, hablar de la sustentabilidad como un hecho importado o impuesto por los organismos internacionales al percatarse de que el modelo de desarrollo ya no tiene respuestas a las demandas sociales, implica comprender críticamente la sustentabilidad desde su trayectoria. Asimismo, responder ¿Por qué desde su difusión, a mediados de los ochenta, no responde a las contradicciones que genera el modelo de producción, consumo y distribución imperantes? No obstante, las formas de producir sobre la lógica del mercado, subsume las necesidades sociales, lo sustentable queda al margen. El propósito de este trabajo es comprender las tendencias desiguales del actual modelo económico depredador de la naturaleza y las vicisitudes de la sustentabilidad, desde la perspectiva crítica e incluyente para América Latina y el Caribe.

PALABRAS CLAVE: desarrollo sustentable, modelo económico, producción, consumo y distribución.

ABSTRACT: in recent years it has been spread by all countries in the modern world the need to apply in different areas of society sustainability or possibly lead to a sustainable dry. However, we have not been explained in an objective and real where we can drive the so called “sustainable development”. Who will take charge of its ultimate goal the sustainable development and referred to as the basis on which economic, social, political and ideological be sustained? In this regard so that concerned, talk of sustainability as an imported or imposed by international agencies to realize that the development model has no answer to social demands, implies then critically understand sustainability from its trajectory. Also responding Why broadcasting since the mid no longer meets the contradictions generated by the model output, consumption and distribution prevailing? However, the way of production over the logic of the market, it subsumes social needs; it is sustainable on the sidelines. The purpose of this study is to understand the trends of the current mixed economic model of the predatory nature and the vicissitudes of sustainability from the perspective of a critical and inclusive approach to Latin America and the Caribbean.

KEYWORDS: sustainable development, economic model, production, consumption and distribution.

“Estamos en presencia de una lucha a escala mundial por determinar cómo serán definidos y utilizados el “desarrollo sostenible” o el “capitalismo sostenible” en el discurso sobre la riqueza de las naciones. Esto quiere decir que la “sostenibilidad” es una cuestión ideológica y política, antes que un problema ecológico y económico”.

¿Es posible el capitalismo sostenible?

James O'Connor

^a Artículo presentado como ponencia en el 3° Congreso Internacional por el Desarrollo Sostenible y el Medio Ambiente, agosto 27-29 de 2008, en Manizales, Colombia.

* Docente e investigador del Centro Interdisciplinario de Investigaciones y Estudios sobre Medio Ambiente y Desarrollo del Instituto Politécnico Nacional. Cofundador del Laboratorio de Ambiente Sociourbano Regional (LASUR) del CIEMAD-IPN.

** Candidata a Dra. por la Universidad de Barcelona, España. Ayudante de investigación en educación y problemas ambientales.

Introducción

A partir de la idea de sustentabilidad difundida como un accesorio más de la ideología dominante más que en respuesta al modelo de desarrollo del y para el capital, urge una respuesta y otra concepción desde las mayorías. Desde este planteamiento se hace una propuesta, que hoy se localiza en ciernes por su grado de divulgación, es decir, en pequeñas reuniones para la disertación en congresos y a manera de conferencias, en círculos de académicos. El planteamiento que se propone en este trabajo para la discusión va del desarrollo sustentable o sostenible al Desarrollo Socialmente Necesario y Suficiente (DSNS). De aquí que se hagan algunas precisiones metodológicas para contextualizar la idea en la que surgió la sustentabilidad, tendencias que siguen perspectivas que tiene frente a su origen mismo y la relación en los diferentes ámbitos donde se intenta aplicar, o cuando menos, comprender el papel hegemónico en la actualidad.

Si los gobiernos de los países dependientes, subdesarrollados o periféricos tienen una relación directa de subordinación y aceptan las condiciones que los organismos internacionales imponen hacia las políticas económicas internas es porque la difusión de criterios imperiales prevalece. Ello se debe más a los compromisos que hay en una clase política entreguista y apátrida que a verdaderos héroes frente a las presiones hegemónicas del capital vía las corporaciones y el estrangulamiento del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la lógica de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Entes que aparentan ser instancias de “apoyo” para los países que demandan recursos financieros, irrumpen en la vida interna de los Estados nacionales, para influir en la toma de decisiones sobre los préstamos económicos; hoy se convierten en deudas impagables o pagadas por diferentes generaciones.

Hablar de un desarrollo sustentable importado desde su origen y un contexto ajeno a la realidad, es aceptar la injusticia, desigualdad, miseria y pobreza de millones de connacionales, es justificar que en el país falta madurez y desarrollo al estilo de los países industrializados para superar grandes problemas. El papel que presentan los gobiernos subordinados, ante las instancias mundiales

financieras no tiene relación social solidaria con las necesidades elementales ni con las demandas sociales de las mayorías que se debaten entre un empleo desvalorizado y la sobrevivencia en el mercado laboral excluyente. Por ejemplo, Werner Markert plantea acerca de la situación en América Latina, que la presencia de empresas multinacionales en países subdesarrollados o en desarrollo origina la relación directa de ellas mismas con el poder político interno y produce estructuras de relaciones diversas con los grupos locales, como el Estado; efectúa directa o indirectamente la distribución y destinación de recursos e influencia la acción de los Estados nacionales (Markert, 1999).

En cuanto a la sostenibilidad como argumento, ideología y escaparate de los países industrializados hacia los pueblos empobrecidos del mundo, es un pretexto más para avasallar los recursos naturales y humanos que aún prevalecen en un marco de extinción de especies y en la depredación de la naturaleza. No es posible importar ideas de culturas, espacios y desarrollo ajeno. Si se toma en cuenta el grado socioeconómico de los Estados o países industrializados se verá que son hechos completamente polarizados respecto a las condiciones de países pobres, en cuanto a empleo, salud, educación, vivienda y ocio, sectores prácticamente cubiertos por sus gobiernos o por conducto de las sociedades. Mientras que para los países que dependen del exterior, las desigualdades son tan abismales que la migración, narcotráfico, secuestro, desempleo, prostitución, mendicidad, pobreza, desintegración familiar y deterioro en la calidad de vida, se incrementa en detrimento de los pueblos “ricos”, en recursos naturales (México, Brasil, Colombia, Chile, Uruguay, Perú, Bolivia, Guatemala, Venezuela, Argentina, etcétera), aunado a los aspectos sectoriales de la minería, petróleo, forestal-maderero, agroquímico y financiero.

El desarrollo sustentable, como una ideología que se vende para los discursos de la clase política enquistada en los Estados-nación, entrega los recursos naturales y humanos a manos de las corporaciones que directa e indirectamente se apropian de todo: Monsanto, Nestlé, Coca Cola, Vivendi, Gas Natural, Dragados, Telefónica, Ford Motor Company, Nissan, Chevrolet, Volkswagen; a la empresa española Repsol-YPF, la anglo-holandesa Shell, a los bancos BBVA, HSBC y Santander, a la empresa de energía Unión Fenosa y las de telecomunicaciones: Telecom Italia y Telefónica, la agroalimentaria Camposol, que pertenece a la noruega Dyer Coriat, agroquímicos Bayer, de Alemania,¹ entre otras.

Es importante destacar lo que sucede en el continente americano sobre los abusos y dilapidación de los recursos naturales. El presidente del tribunal, sacerdote y sociólogo belga, François Houtart, señaló al leer el fallo: “La búsqueda

¹ Se puede constatar lo que sucede con las prácticas de las corporaciones, por ejemplo: El Tribunal Permanente de los Pueblos emitió una sanción moral contra las prácticas de 24 corporaciones europeas y los Estados que permiten la vulneración de derechos. El dictamen será enviado a cinco instancias internacionales, a los países afectados y a las naciones de origen de las empresas. Tomado de la revista electrónica de IPS en páginas web: <http://ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=88443>

del beneficio de las empresas trasnacionales, más la centralidad que se atribuye, por las políticas y cultura económica, a los intereses empresariales tienen como consecuencias la mercantilización de todos los aspectos de la vida social orientada a potenciar el derecho de propiedad privada y de acumulación de capital”. Al decir de la misma fuente que, el fallo resuelve la sanción de las prácticas del modelo neoliberal por considerar que son “implementadas y permitidas por los Estados y las instituciones de la Unión Europea, bajo la argucia de promover el crecimiento y desarrollo económico para combatir la pobreza y lograr el desarrollo sostenible” (IPS, 2008).

Los pasos de la sustentabilidad...

Se piensa que es hasta mediados del siglo XX cuando se plantean ciertos modelos que se relacionan con la ordenación del territorio,² y son éstos los que toman en cuenta más de cerca las preocupaciones en el ámbito “medio ambientales”.³ Para ello, regularmente se desarrolla en los países que tienen una tradición sobre la materia, es decir, los más industrializados: Estados Unidos, Canadá, Alemania, entre otros, que se basan como lo plantea Segrelles, en relaciones socio-productivas que se desenvuelven sobre un estrato espacial (Segrelles, 1999).

Después de la Segunda Guerra Mundial surge el tema que trata un nuevo modelo de pensar en el urbanismo y ordenación del territorio. En el periodo 1950-1960 cambian ciertas concepciones de aprovechamiento de la energía nuclear para uso civil y se inicia la investigación sobre fuentes de energía que pueden remplazar los combustibles fósiles. Se aplica la búsqueda de nuevas formas de energía solar, eólica, térmica, de las mareas y otros tipos renovables. Sin embargo, durante los últimos años los sesenta y principios de los setenta, se produjo cierta pérdida de confianza en la ciencia y progreso tecnológico. Se veía fuerte tendencia hacia el retorno a la naturaleza, (Ruano, 1999).

No obstante, a partir de la Conferencia de Río y con el slogan: *desarrollo sostenible*, empieza de lleno la conciencia sostenible con miras a mejorar, quizá, el aspecto económico de algunos países que internalizan los problemas “ambientales”⁴ en la política territorial. En 1992, los líderes de 172 países se reunieron en Río de Janeiro, en la Primera Cumbre Mundial del Medio Ambiente para pronosticar, prevenir y resolver problemas graves, asimismo, los medios de comunicación asumieron el término de “sostenibilidad” para difundirlo por todo el mundo.

En el marco anterior, se expresa que la ecología y tecnología son parte de un proceso que lleva hacia una

estrategia de desarrollo sostenible; desde que fue acuñado el término en 1992, se introdujo en los diferentes ámbitos sociopolíticos para replantear nuevos objetivos de cara a la situación, desde nuestra apreciación personal, a la relación sociedad-naturaleza a escala planetaria, con la gestión de “comunidades humanas sostenibles”.

El concepto mismo del *desarrollo sostenible* proporciona un nuevo marco básico de referencia que se emplea para todos los ámbitos de las actividades humanas. El desarrollo sostenible lleva consigo la tendencia para mantener la calidad de vida, asegura un acceso continuo de los recursos naturales y evita daños ambientales como producto de la sobreexplotación. Su definición deviene de

² El ordenamiento territorial lleva necesariamente a presentar dos momentos de las interrelaciones de lo físico-espacial: 1) el territorio en tanto desordenado, se sugiere ordenar para volver al punto de partida de su desordenación; quiere decir que, todo lo existente sobre el territorio presenta vulnerabilidad en cuanto a las actuaciones del hombre y 2) como la base –el territorio– donde se manifiestan las múltiples formas de apropiación y transformación de lo que existe sobre y debajo de él. Aquí surge la noción de la existencia de la interrelación o, en su caso, de las múltiples interrelaciones de la sociedad y su correspondencia de manera desigual con la naturaleza. Instancia que denota el mal llamado “dominio” del hombre sobre la naturaleza, desde luego, negando, por supuesto, el hombre como género y a la naturaleza como parte de ella. En suma, se puede decir que el espacio territorial es un producto que surge en tanto de lo propiamente natural como de las incidencias socioproductivas, socioeconómicas, socioespaciales, socioideológicas y socioculturales para la reproducción social.

³ Aunque no estamos de acuerdo con la idea de la categoría de “medio ambiente”, se considera como un término que nuevamente se encuentra en discusión; en cuanto al caso que estudiamos para contextualizar solamente medio. Existe en este círculo académico un acercamiento con el planteamiento de la relación sociedad-naturaleza como parte de un hecho histórico que retoma todas las diferentes instancias sociales, económicas, políticas, ideológicas, territoriales, culturales, ambientales y físico-espaciales. De ahí entonces, se intenta ubicar metodológicamente la relación compleja entre la sociedad-naturaleza. En esta relación sabemos que existen múltiples expresiones para su apropiación, transformación y depredación. He allí las contradicciones esenciales de las actuales formas de apropiación de los recursos naturales y humanos bajo estas relaciones sociales capitalistas dominantes.

⁴ Si son problemas ambientales, se ubican en tanto devienen del reducto de las relaciones de explotación de los recursos naturales y humanos. Ante ello, desde un planteamiento crítico y que desdobra la idea que considera simplemente lo que puede ser el medio; no obstante, buscamos la complejización para no caer en meros reduccionismos del planteamiento ecologista: que se preocupan más por especies en extinción y no del porqué de su ocaso o desaparición generacional como parte del problema; en consecuencia, sólo retomamos una parte del todo respecto a la relación sociedad-naturaleza. Esas partes, por cierto, son las que con sus especificidades conforman el objeto y el sujeto de estudio de los cuales nos retroalimentamos para precisar nuestras ideas y comprender la tendencia ideológica de quienes con su eufemismo nos quieren imponer conceptos y categorías que en muchas de las ocasiones surgen en contextos completamente diferentes a los nuestros.

1987: *el desarrollo sostenible satisface las necesidades de la generación actual, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas propias* (Comisión Mundial de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo”. Informe Brundtland, 1987).

Con relación al concepto de desarrollo sostenible, es necesario utilizar el planteamiento de M. Ruano, para ello se hace una serie de preguntas que engloban temas relacionados con la sostenibilidad: cómo se definen esas necesidades y quién las define, qué es una necesidad real y qué es una superflua. En consecuencia, remite a la noción de capital que debe transferirse de generación en generación, además, para responder, en parte, los cuestionamientos. De este capital se desprenden tres componentes: a) capital artificial (edificios e infraestructuras: fábricas, escuelas y carreteras), b) capital humano (ciencia, conocimientos, técnicas) y c) el capital natural (aire puro, agua pura, diversidad biológica, etcétera) (Ruano, 1999). De esta manera se retoma que la sostenibilidad se traduce, para nuestro caso de estudio, en que cada generación debe vivir de los intereses derivados de la herencia recibida y no del propio capital principal.

Sin embargo, este concepto tiene una serie de interpretaciones que la inducen hacia dos tratamientos para el capital: primero, mientras se preserve el valor del capital global, uno de sus componentes (por ejemplo, el capital natural) puede gastarse siempre que se incremente otro componente (como el capital artificial) en la misma medida; a este punto de vista se le llama de sostenibilidad débil. No obstante, la sostenibilidad fuerte plantea que el capital natural no debe dilapidarse más, las consecuencias pueden ser irreversibles: extinción de especies, deforestación, etcétera. Gran parte de los científicos y ecologistas defiende esta propuesta.

Sobre la base de estos capitales, se tendrá que retomar como primera aproximación de método; lo natural, humano y artificial, podrían caer en un juego de palabras que en lugar de identificar las contradicciones entre ellos (en cuanto a capitales valorizados en los mercados especulativos) conduciría hacia un callejón sin salida. ¿Por qué? Porque la situación se presenta en tres formas que se interrelacionan en cuanto a esencia:

a) En este trabajo el **Capital natural** se conceptualiza en el marco de la naturaleza (madre de todas las formas física, sociales, espaciales, naturales, humanas necesarias para la reproducción de la sociedad y de ella misma de modo transformado), es la razón de ser de un desdoblamiento, pertenece a ella como parte integrante y transformador, apropiador y destructor (con toda proporción guardada).

b) El **capital humano** es una expresión fuera de esencia como una parte que surge de la misma naturaleza y la transforma, reproduce y segrega. Tiene dos expresiones: primero, en tanto ser que pertenece a su especie, se reproduce y trasciende su actuar bajo condiciones concretas de forma dialéctica, en cuanto a las transiciones de reproducción negándose y negando su entorno (como expresión de decadencia de la naturaleza) y como ser social, ejerce una hegemonía sobre las relaciones sociales de producción donde el hombre como especie, perpetúa su existencia sobre una ideología, relaciones de dominación y bajo aspectos jurídicos, políticos, sociales, económicos, culturales y territoriales.

c) Simultáneamente al **capital artificial** es parte de lo natural en cuanto a que existe como fragmento de la reproducción de la sociedad. Puede ser la que media entre los llamados capitales: natural y humano. Desde luego, esa artificialidad es un proceso que al final de cuentas se convierte en parte natural de la sociedad, porque convierte las acciones sobre hechos que se construyen por la manera de transformar, apropiarse y depredar a la naturaleza. Puede considerar al trabajo realizado por el hombre en las expresiones de la transformación necesarias para su reproducción. Las tres partes que constituyen la fragmentación subjetiva, y en muchas de las veces, objetiva de la interrelación entre la relación sociedad-naturaleza, producto que se imprime por las relaciones económicas, sociales y políticas predominantes.

Por otra parte, para destacar la dinámica y configuración de las conurbaciones actuales es pertinente considerar que la mayoría de sus problemas son fruto combinado del despliegue sin precedentes de una racionalidad científica parcelaria y de una ética individualista insolidaria, que alcanza su síntesis en las visiones atomistas de la sociedad. Mientras tanto, se debe considerar que el proyecto de reconvertir las conurbaciones actuales hacia la meta de la sostenibilidad global exige, para que sea realizable, reavivar esa conciencia colectiva, no sólo en lo local, también en lo global. Es decir, exige de conciencia ciudadana que abrace un nuevo geocentrismo que evite que las mejoras locales se traduzcan en deterioros globales (Naredo, 1999).

De ahí, entonces, que los Estados y sus órganos de planificación se conviertan en mecanismos facilitadores de privilegios y proteccionistas para el medio ambiente. Racionalizar los recursos de acuerdo a las demandas sociales, que las políticas de planificación se conviertan en instancias decisorias, desde el ámbito local hasta llegar a lo global, por medio de los vínculos establecidos entre los diferentes sectores económicos, sociales nacionales e internacionales en aras de preservar los recursos que pertenecen a las generaciones presentes como las futuras.

La propuesta de un posible desarrollo sustentable para las ciudades, va más allá de simples definiciones del Informe Brundtland. Si se plantea la necesidad de producir para la sociedad actual y dejar el excedente de producción a las generaciones futuras, ello no radicará en esquemas de formas de producción, desde el enfoque o perspectivas de la lógica actual de reproducción subsumiendo a las mayorías y sí dependerá de una perspectiva de producción socialmente necesaria. Es decir, producir para la sociedad, contra toda especulación, contra el mercado privatizador y en oposición a la ley del consumo del derroche, despilfarro y de la ganancia privada. Se parte de la defensa de la naturaleza en contra de su explotación irracional, responde a intereses del capital y de la reproducción de las actuales relaciones sociales de producción que se basan en la explotación de los recursos naturales como humanos. Sin embargo, si existe la tendencia de priorizar necesidades elementales de la sociedad, por una sociedad igualitaria en términos de la producción, consumo, distribución y destierro de toda posibilidad de privatizar los recursos que pertenecen a la humanidad. Asimismo, mayor tolerancia, redefinición de valores sociales en la solidaridad, respeto mutuo e integración social, territorial, económica y contra toda división regional.

¿Es posible la sustentabilidad en el capitalismo?

La idea de una sustentabilidad que se base en el actual modelo de desarrollo, sólo conduce a mantener la particularidad y lógica de la sobreexplotación de la naturaleza. Desde luego, esta tendencia es la lógica racional del capitalismo. Es un desarrollo que para no disminuir la caída de la tasa de ganancia, de ser posible, extrae lo que pertenece a todos, sin distribuir los beneficios de manera colectiva; conduce hacia la depredación. Galano plantea que la crisis terminal de una etapa civilizatoria se vincula al proceso de globalización que corresponde a un descomunal crecimiento de la pobreza e injusticia, empobrecimiento material y cultural, antes conocido. Algunos afirman que los tonos distintivos de esta etapa se plasman en los perfiles de una supuesta Sociedad del Conocimiento e Información. Así considerada, por el fenomenal volumen de avances científicos y progresos tecnológicos, que permitirían al mundo alcanzar mejores niveles de vida (Galano, 2006).

En cuanto a los organismos internacionales que tienen el control de los recursos y las políticas económicas de los países dependientes o en “desarrollo”, no tienen las posibilidades de independizarse para buscar alternativas frente a la hegemonía del capital. Si organismos internacionales como el FMI, BI, BM en lo fundamental tienen instrumentos financieros para el control y sometimiento, qué se puede

hacer ante la demanda “sustentable” de estos pueblos que se debaten día a día para sobrevivir. Según Vanoli, profesor de la Facultad de Ciencias Económicas (UBA), resulta lógico, desde la perspectiva del G7, que no haya financiamiento sin un plan sustentable, pero no hay sustentabilidad sin financiamiento. La sustentabilidad implica simultaneidad o al menos señales claras internas y externas. Para curar se requiere de un hospital con buenos médicos, diagnóstico y prescripciones adecuadas, que el paciente reconozca la realidad y se cuide (y fondos que no lleguen para el sepelio)... al tiempo que plantea: resulta absolutamente imprescindible definir reglas de juego claras y estables, a escala global para administrar crisis y políticas que tiendan a disminuir las profundas asimetrías económicas entre países centrales y en desarrollo (Vanoli, 2002).

Existen algunas propuestas y análisis que permiten o esperan alguna luz que dé significado al desarrollo sustentable, de ahí que en lugar de facilitar y desdoblarse la esencia de la sustentabilidad, conduzca hacia un término que de aplicarse a la occidental bajo una democracia que sólo existe para algunos, no se comprende del todo y no se puede conocer la esencia de sus contradicciones. Barkin plantea que, el desarrollo sustentable se convierte en un poderoso y controvertido tema, crea metas que parecen imposibles para los políticos y funcionarios de los organismos del desarrollo. Ahora todos formulan sus propuestas para el cambio en términos de su contribución a la “sustentabilidad”. Existe un reconocimiento amplio: *no se pueden generalizar los grados actuales de consumo de recursos per cápita en los países ricos a la gente que vive en el resto del mundo. Muchos añaden que los grados actuales de consumo no se pueden mantener, aun para aquellos grupos que ahora disfrutan de elevado grado de consumo material.*⁵

Burkett muestra que la sociedad capitalista lleva al extremo la contradicción entre la proporcionalidad material cuantitativa y cualitativa necesaria para la reproducción de la sociedad y el valor de los productos que guían la producción, que se hacen homogéneos en precios, sin respetar proporcionalidad alguna. Por ello la crisis de acumulación capitalista debe entenderse, como una crisis ecológica. Es una crisis ecológica la que surge como resultado de la calidad del desarrollo social, hoy en día se conoce como sustentabilidad social. La profundización de la división campo-ciudad, con los problemas ambientales que aca-

⁵ Fecha de revisión 18 de junio de 2008. David Barkin, *Superando el paradigma neoliberal: desarrollo popular sustentable*, en página web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rural/barkin.pdf>

rea (explotación del trabajo infantil, prolongación de la jornada laboral, etcétera), son manifestaciones de la degradación de la naturaleza humana.⁶ Existe una crisis en la sociedad dividida en los siguientes estamentos: a) la mayoría de desempleados que no tienen otra forma de vender su fuerza de trabajo que ofrecerse a las ocupaciones de la delincuencia, narcotráfico, sicarios, etcétera, b) la fuerza de trabajo en activo, pero con salarios que sólo sirven para reproducirse en condiciones de sobrevivencia y una calidad de vida paupérrima, c) los dueños del capital, junto a los terratenientes, empresarios, banqueros, financieros en santa alianza destruyen los recursos naturales y humanos de la sociedad, d) los políticos empresarios y empresarios políticos se adueñan de los puestos como representantes de la sociedad transforman la política en el *modus vivendi* para sus intereses privados, y e) las corporaciones que tienen una liga directa entre los empresarios-políticos-empresarios para imponer sus políticas utilizando la política económica como estrategia de grupo en el poder.

De lo sustentable al desarrollo socialmente necesario y suficiente (DSNS)

Los elementos que dan forma y contenido a los puntos centrales y significativos sobre el concepto de un nuevo carácter de concebir el *Desarrollo Socialmente Necesario y Suficiente*:

1. El desarrollo al que nos referimos debe estar en función de la trayectoria de las necesidades sociales, de las demandas nacionalmente que habrá de cubrir lo estrictamente necesario frente a los despilfarros, debe generar una filosofía que se base en la producción consiente y en el equilibrio, logre mitigar el consumo bajo la ética de la distribución de acuerdo a las necesidades de quienes demandan los recursos. Esto sólo se logrará si existe una instancia decisoria que brinde las posibilidades de

una participación real, auténtica y dinámica en la sociedad, *la democracia en la praxis*. Además donde la producción no sólo redunde en el valor de cambio, por el contrario, anteponga el del valor de uso en la producción y en el consumo.⁷

2. Lo socialmente individualista en un contexto se refiere a romper con la lógica de la privatización. Donde las demandas sociales, inquietudes de la sociedad, participación colectiva e ideología basada en la distribución de lo producido en la sociedad sea un referente que distribuya y se consuma de acuerdo a las necesidades establecidas en la colectividad. "...el hombre vive alienado,⁸ enajenado...": desde luego, habrá de considerarse que dentro de todas las contradicciones que existen entre el hombre con su exterior, podríamos decir en este caso a la sociedad, se relaciona con las actividades económicas. En efecto al retomar los planteamientos de Marx, considera que, "...cada nueva clase que ocupa el puesto de la que dominó antes de ella se ve obligada, para poder sacar adelante los fines que persigue, a presentar su propio interés como el interés común de todos los miembros de la sociedad..." (C. Marx y F. Engels, 1982, p. 50).

3. Hablar de la necesidad en un contexto en el que lo superfluo se impone por encima de las posibilidades para la reproducción social; la necesidad es un hecho que sólo se presenta para la simple reproducción de lo necesario por encima de la sobrevivencia. Retomando de Heller, para precisar la idea de necesidad: "...noción que permanece estrechamente ligada a la temática del valor y que precisamente constituye su fundamento materialista, la base real que permite situarse más allá de todo idealismo ético y la consiguiente apropiación de un espacio político". Empero, más adelante plantea que, "*las necesidades para Marx son el fundamento de la praxis totalizadora, son la verificación práctica de la teoría*" (Ágnes Heller, 1996, p. 10).

4. Por qué decimos que debe ser suficiente. En el marco del despilfarro y de la sobreproducción, lo suficiente podría ser exactamente lo que para un individuo y su familia podría tener en cuanto a su forma de reproducción. Sin embargo, la referencia no es de lo que puede o podría consumir, sino que, es la sociedad en su conjunto la que debe determinar lo suficiente en función de la producción sin despilfarrar lo que no es posible en un mundo finito. Si habremos de comprender que lo suficiente es lo que determina la reproducción, entonces alcanzamos la parte medular de la suficiencia producción del consumo. Para que el individuo logre reproducirse, basta con trabajar lo suficiente en el contexto de lo que es lo socialmente necesario. Por ejemplo en Marx, "*Puede afirmarse que algunas ocupaciones que suponen disposiciones específicas o una formación más vasta se han vuelto, en conjunto,*

⁶ Guillermo Foladori recurre al libro: *Marx and Nature. A red and green perspective*, retoma a Burkett y plantea en los comentarios el método de Marx y el materialismo histórico contiene una teoría de la coevolución sociedad-naturaleza que, contrario de desmerecer el papel de la naturaleza en la evolución de la sociedad, permite entender sus interrelaciones. Para ahondar al respecto véase: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1414-753X2001000800008

⁷ Idea tomada de Naredo en "Economía: Sobre el origen, el uso y el contenido del término "sostenible". Véase en la revista *Herramienta*.

⁸ Véase por ejemplo Alomà Soler: "Sociedad y alienación: vigencia de los planteamientos de Marx en el análisis del mundo actual"...

más lucrativas, en tanto que el salario relativo para una actividad mecánica uniforme, en la que cualquiera puede fácil y rápidamente formarse, ha bajado a medida que aumentaba la competencia, y por fuerza tenía que bajar” (C. Marx, 1981, p. 53).

A manera de conclusión

Sobre la base del planteamiento se intenta comprender para dar cuenta de la ilusión del desarrollo sustentable para nuestros pueblos se puede aproximar hacia algunas conclusiones generales que pueden ser los elementos para futuras precisiones metodológicas. Ante ello, si estamos convencidos de que las actuales contradicciones expresadas en las formas actuales del modelo de desarrollo, con fundamento en la explotación de los recursos naturales y humanos, emergen de estas relaciones, cuando menos, cinco orientaciones referentes a las ideológicas prevalecientes que racionaliza el capitalismo, sin duda, se interrelacionan:

1. Retomando de las propuestas de Elizalde, no es posible un crecimiento económico sustentable. Casi todos los autores y analistas de la sociedad actual tienden a coincidir en que el Capitalismo, en su expresión actual, es la culminación de la Ideología del Progreso, vale decir de aquella concepción de la historia y el universo en la que se piensa a ésta como un proceso sostenido y continuo de evolución ascendente, desde formas más simples hacia las más complejas, donde la expresión de la voluntad humana no tiene límites (Elizalde, 2006).

2. Es imposible que el capitalismo para reproducirse no depende de la naturaleza o la sociedad (como especie en cuanto al sometimiento de hombres, mujeres, niños y ancianos son marginado, esclavizado y enajenado como objetos mercantilizados). Sin embargo, desde el planteamiento de Munguía, enfatiza que es difícil la sustentabilidad en el capitalismo: ¡No! No es posible el desarrollo urbano sustentable en el marco de la sociedad actual y de sus procesos de globalización económica y política. Desde luego, también se puede afirmar que este ejemplo no es el más indicado para cuestionar la denominada sustentabilidad urbana, pues se trataría de una catástrofe causada por la naturaleza misma y no por la propia sociedad. Ante tal cuestionamiento, de entrada podemos decir que –al margen del origen o de la génesis natural o social que provoca un desastre social cualquiera–, el hecho es que la política de sustentabilidad o sostenibilidad de un hábitat urbano debe tomar en cuenta, precisamente, todo tipo de factores y contingencias, latentes o manifiestos, que impiden el “desarrollo humano, global y sostenible”; es decir, aquel desarrollo económico, político y cultural necesario para

el bienestar social no sólo para la población actual sino para la población futura (Munguía, 2005).

3. Por todo lo expuesto, se reafirma la hipótesis declarada: la sustentabilidad que impulsaron los gobiernos centrales o países ricos, no tiene ninguna posibilidad de aplicar, bajo condiciones completamente opuestas y en las desigualdades que nuestros pueblos están atravesando. Desde luego, el modelo predatorio y no sustentable promueve la realización de megaproyectos, construcción de puertos, explotación minera y el embotellamiento de agua para beneficio de un puñado de empresas. El desarrollismo capitalista pone en serio riesgo los recursos hídricos ya sea con la construcción de enormes diques que detienen el libre flujo de ríos con consecuencias desastrosas para la gente y la biodiversidad –como la represas del Madera, proyectadas por Brasil–, o estimulando el desarrollo de monocultivos de bioenergéticas en países en vías de desarrollo –que requieren enormes volúmenes de agua– para satisfacer la creciente demanda de energía en el primer mundo.⁹

4. Desde el planteamiento que expresan algunos intelectuales para responder exigencias de quienes desean explicaciones sobre los problemas ambientales, eluden que, las causas emergen de la tecnología, mala gestión y aplicación de ellas. No obstante, otras objeciones surgen para paliar las inconformidades y le apuestan a las ciencias y la tecnología, aisladas de su contexto las que vendrán a resolver los problemas ambientales que sufrimos como una consecuencia de la misma tecnología, pero, en manos de los perversos hombres. Ideas planteadas a través de tan sólo un eufemismo de la ideología dominante para seguir con la depredación directa de la naturaleza y que fortalece la lógica del capitalismo. Al retomar nuevamente a Elizalde, sobre lo expuesto nos sugiere que la tecnología no puede superar lo imposible. El notable éxito que ha tenido Occidente, comparado con otras experiencias civilizatorias, se debe al enorme poder que muestra la tecnología para transformar nuestra realidad material. Este fenómeno lleva a creer que la tecnología tiene capacidad ilimitada para resolver cualquier tipo de problemas; que todo es cuestión del tiempo requerido para encontrar la solución (Elizalde, 2006).

5. En cuanto a las estrategias capitalistas para continuar con la exacerbación entre los defensores de sus recursos (países, pueblos empobrecidos, comunidades, regiones, organizaciones independientes) y los expoliadores de la

⁹ Tomado de: “Es posible cuidar el agua en el marco del capitalismo”, *Revista Electrónica de bolpress*: en la página web: <http://www.bolpress.com/art.php?Cod=2007101604>

biodiversidad (las corporaciones internacionales, pese a sus manifestaciones de “empresas sustentables”:¹⁰ del planteamiento de O’Connor, asegura que, estamos en presencia de una lucha a escala mundial por determinar cómo serán definidos y utilizados el “desarrollo sostenible” o el “capitalismo sostenible” en el discurso sobre la riqueza de las naciones. Esto quiere decir que la “sostenibilidad” es una cuestión ideológica y política, antes que un problema ecológico y económico, más adelante sostiene: si se define “sostener” de estas cuatro maneras, la respuesta breve a la pregunta, “¿es posible el capitalismo sostenible?” es “no”, y la larga es “probablemente no”. El capitalismo tiende a la autodestrucción y a la crisis; la economía mundial crea una mayor cantidad de hambrientos, de pobres y de miserables; no se puede esperar que las masas de campesinos y trabajadores soporten la crisis indefinidamente y, como quiera que se defina la “sostenibilidad”, la naturaleza está siendo atacada en todas partes (O’Connor, 2002).

De lo expuesto hasta el momento, coincidimos en la propuesta de los movimientos sociales celebrado en Bolivia el 20 de octubre del 2007: la generalidad admite que el modelo desarrollista, neoliberal y consumista promueve la sobre explotación de la madre naturaleza y deteriora aceleradamente las escasas fuentes de agua dulce superficiales y subterráneas y derritiendo los glaciares que son las reservas para la supervivencia de las generaciones futuras... La evidencia muestra que el capitalismo es ambiental y socialmente insostenible. El crecimiento económico continuo en el marco del capitalismo no es viable en un planeta con recursos naturales finitos. El modo de vida de la sociedad occidental alimentado por energéticos fósiles genera contaminantes en exceso que recalientan el planeta. Si todos vivieran como los estadounidenses se necesitarían cinco planetas, según el Living Planet Report 2006 del Fondo Mundial para la Naturaleza.¹¹

Desde la perspectiva que planteamos, instamos más hacia la participación de la sociedad en su conjunto como una parte de un contexto que tendrá su intervención en la transformación del entorno. De tal manera que, pensar en un desarrollo sustentable a secas como lo plantean los organismos internacionales bajo la égida del capitalismo internacional comandado por los Estados Unidos, es engañar a las mentes críticas e inteligentes. En efecto, pensamos que de continuar con las tendencias del modelo de desarrollo capitalista depredador y excluyente no se logrará mantener una verdadera relación entre la sociedad-naturaleza; sin que ninguna de las dos se sometan o se depreden entre sí.

Bibliografía

- ♦ Barkin, David, “Superando el paradigma neoliberal: desarrollo popular sustentable”, (fecha de revisión, 18 de junio del 2008) en página web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rural/barkin.pdf>
- ♦ Burkett, Paul, *Marx and Nature. A red and green perspective*, St. Martin’s Press, New York, 1999, p. 312.
- ♦ Elizalde, Antonio, “Es eco-sustentable el crecimiento capitalista”, (2006), en página web: <http://www.ecoportal.net/content/view/full/57075>
- ♦ Galano, Carlos, “Ecología Política y Educación”, (2006), en página web: http://www.asociacion-piuke.com.ar/index.php?module=pagemaster&PAGE_user_op=view_page&PAGE_id=6
- ♦ Heller, Ágnes, *Teoría de las necesidades en Marx*, Ed. Península, Barcelona, España, 1986.
- ♦ Informe Brundtland, “Comisión Mundial de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo”, ONU, 1987.
- ♦ Markert, Werner, “Las estrategias de formación de recursos humanos de empresas multinacionales en América Latina y el Caribe”, (1999), en página web: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/9/4609/indice.htm>
- ♦ Marx, Carlos, *Manuscritos de 1844*, Ed. Cartago, México, 1983.
- ♦ Marx, Carlos y F. Engels, *La ideología Alemana*, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, Cuba, 1982.
- ♦ Munguía, Huato R., “¿Es posible el desarrollo urbano sustentable? Una crítica a la ideología del desarrollo sostenible”, 2005, en página web: <http://www.espacioalternativo.org/node/941>
- ♦ Naredo, José Manuel, “Sobre la insostenibilidad de las actuales conurbaciones y el modo de paliarla”, 1999, en <http://habitat.aq.upm.es/cs/p2/a004.html> (42 k).

¹⁰ Por ejemplo, se plantea que de allí surgió un grupo de pensadores y emprendedores que crearon las primeras organizaciones ecologistas, como Greenpeace y gestaron emprendimientos comerciales con conciencia medioambiental. Así nacieron *Natura Cosméticos*, de la mano de Luiz Seabra; la empresa *Patagonia*, de Yvon Chou-niard, *The Body Shop*, de Anita Roddick, y *Ben and Jerry’s*, de Ben Cohen y Jerry Greenfield, compañías que hoy son exitosas demostrando que es posible ser responsable y rentable. En página web: <http://www.igooh.com.ar/Nota.aspx?IdNota=24646>

¹¹ Ideas tomadas de la página web, *Planeta Azul*: <http://www.planetaazul.com.mx/www/2007/10/20/bolivia-%c2%bfes-posible-cuidar-el-agua-en-el-marco-del-capitalismo/>

- ◆ Naredo, José Manuel, “Economía: sobre el origen, el uso y el contenido del término ‘sostenible’, en Revista electrónica *Herramienta*, página web: <http://www.herramienta.com.ar/modules.php?op=modload&name=News&file=index&catid=14&topic=77>
- ◆ O’Connor, James, “¿Es posible el capitalismo sostenible?”, 2002, en página web: <http://mx.geocities.com/revistalafuente/economia/paginas/sinteseconomia.htm>
- ◆ *Planeta Azul*, “Bolivia: ¿es posible cuidar el agua en el marco del capitalismo?”, 2007, en página web: <http://www.planetaazul.com.mx/www/2007/10/20/bolivia-%c2%bfes-posible-cuidar-el-agua-en-el-marco-del-capitalismo/>
- ◆ Ruano, Miguel, *Ecourbanismo. Entornos humanos sostenibles: 60 proyectos*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1999.
- ◆ Salazar, Milagros, “América Latina: Condena moral a corporaciones europeas”, en revista electrónica de *IPS*, 2008, <http://ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=88443>
- ◆ Segrelles, José A., “¿Tiene sentido actualmente una geografía marxista en la universidad española?”, *Rev. Geog: Venez.* Vol 40 (1), pp.135-158 135, 1999, tomado de la página web: <http://www.ua.es/grupo/giecryal/documentos/docs/Marxismo-Geograf%EDA.pdf>
- ◆ Vanoli, Alejandro, “Cómo manejar la crisis”, 2002, en página web: <http://www.clarin.com/suplementos/economico/2002/06/16/n-02401.htm>
- ◆ “Superando el paradigma neoliberal: desarrollo popular sustentable”, en página web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rural/barkin.pdf>

